

GARCÍA CALDERÓN, Ángeles y MARTÍNEZ OJEDA Beatriz. *Mme de Genlis y el relato histórico de finales del XVIII-principios del XIX: La Jeune pénitente*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2013, 146 pp. ISBN: 978-84-9927-145-3

Walter Scott ha pasado a la historia como el fundador y representante por excelencia de la novela histórica, sin que ello suponga que no debemos reconocer como precedentes los apólogos históricos o narraciones parenéticas de Mme de Genlis o las valiosas contribuciones de Mme Cottin unos años antes, tal y como refleja el exergo inicial con que comienza el libro de las Dras. García y Martínez:

Très célèbres entre 1789 et 1825, avant que Stendhal, Balzac ou Hugo n'occupent le devant de la scène romanesque, les «romanières sentimentales» seront pourtant très vite oubliées. Sophie Cottin, Adélaïde de Souza, Claire de Duras, Félicité de Genlis, Sophie Gay, Julie de Krüdener et Germaine de Staël ont toutes vu leurs destins bouleversés par la Révolution. Cette fracture leur a donné la possibilité et le désir d'écrire. Mais pourquoi leurs romans ont-ils disparu de l'histoire littéraire, alors qu'ils plaisaient aux contemporains? Quel sens ces textes si vite réputés illisibles avaient-ils pour les lecteurs de cette période de transition entre les XVIII^e et XIX^e siècles, qui voit s'achever le temps des Lumières et naître le Romantisme? Et que nous révèlent les romans sentimentaux féminins oubliés de celles et ceux qui les ont dévorés et admirés?

Y es que, aunque en la historia de la novela francesa el período que se extiende desde 1789 (comienzo de La Revolución), hasta los inicios del XIX no sea el más brillante ni el más fecundo, no deja de tener su importancia. A la demostración de esta premisa dedican su esfuerzo las autoras en este pequeño pero valioso e interesante librito sobre un tema que normalmente pasa desapercibido, curiosamente en un mundo como el nuestro actual en el que se reivindican supuestos méritos a escritoras que sólo tienen de tal su condición de mujer, olvidando en ocasiones a otras mucho más valiosas que no han recibido la atención debida, a pesar de que sus obras llegarían a obtener un gran éxito no solo en Francia, sino particularmente en España, lo que atestigua el hecho de que Mme de Genlis, junto con Florian y Mme Cottin, sean a finales del XVIII los novelistas más leídos y traducidos en España, gozando sus obras de una

prodigiosa difusión y empezando a traducirse algunas de ellas ya en 1785.¹ Mme de Genlis será la verdadera iniciadora de lo que en esa época se conoce como “roman historique”, aunque se tratara en realidad serían novelas de aventuras sentimentales sobre un cuadro de fondo histórico. Se puede señalar como precedente de este tipo de obras lo que en Francia se denominaría “genre” o “style troubadour”, que pondría de moda un curioso personaje, militar, físico y escritor, Louis-Élisabeth de la Vergne, conde de Tressan (1705-1783); amigo de Voltaire y Buffon, miembro de la Academia Francesa de Ciencias (1749) y de la Academia Francesa (1780), redactó numerosas adaptaciones de novelas de caballería del español y del francés antiguo: *Amadis de Gaule* (traducción libre, 1779), *Roland furieux* (4 volúmenes, 1780), *Cléomades et Claremonde* (según la obra de Adenet le Roi).

La obra, que gira en torno a Mme de Genlis y uno de sus relatos: *La jeune pénitente*, está organizada sobre la figura de esta prolífica autora, precedido por dos apartados que se ocupan de:

- “La novela en Francia durante la Revolución”
- “Consideraciones generales sobre el género histórico en Francia”.

Muy atinada la denominación de “género histórico”, ya que en un sentido amplio abarca desde los “romans antiques” o bretones de la Edad Media, hasta las novelas realistas y sociales más contemporáneas; el utilizar el término “novela histórica” las habría llevado a excluir gran parte de relatos cortos y que no se ajustan estrictamente a esa denominación.

Refiriéndose a autores y obras concretas que enmarcan la novela histórica en los siglos XVII y XVIII, las autoras del libro se sirven, muy acertadamente, de tres adjetivos que les ayudan a señalar las distintas etapas del relato histórico: “héroïque”, “galante” e “historique”; el primero, entre 1640-1660, da nombre a las largas narraciones de Gomberville, La Calprenède y los hermanos Scudéry; el segundo es el apelativo que dará Mme de Villedieu a sus relatos cortos de 1670: *Annales galantes*; el tercero es el nombre que conviene a los relatos de Mme de La Fayette. Como bien explican, es curioso señalar que en los tres casos casi todos los autores toman sus fuentes de España, lugar donde se desarrollaría la forma primera del relato histórico: el relato “hispano-morisco”, siendo tres las obras narrativas a las que se aplica el calificativo de novelas moriscas: la anónima

¹ *Adela y Teodoro o Cartas sobre la educación*, traducción de don Bernardo María de Calzada (Madrid, Ibarra, 3 vols.). Durante todo el siglo XIX abundarán las traducciones y reediciones de esta y de otras novelas de Mme de Genlis: *Veladas de la quinta*, *Adelaida o el triunfo del amor*, *El sitio de la Rochela*, *La señorita de Clermont*, *Alfonso o el hijo natural*, *Inés de Castro*, etc.

Historia del Abencerraje y de la hermosa Jarifa, 1565 (incluida en la *Diana* de Montemayor), la *Historia de Ozmín y Daraja* (intercalada en la primera parte del *Guzmán de Alfarache*, 1599, de Mateo Alemán), y sobre todo la *Historia de los bandos de los Zegríes y Abencerrajes*, de Ginés Pérez de Hita (1595), más conocida por el título de *Guerras civiles de Granada*. Pérez de Hita, además de ser el creador del subgénero morisco en el relato, fue el iniciador de la novela histórica. Posteriormente, este tipo de relato se difundiría en Francia durante todo el siglo XVII con el nombre de relato «hispano-mauresque», llegando su influencia hasta finales del XVIII con el fabulista e hispanista Florian, y finalizando con *Les Aventures du dernier Abencérage* de Chateaubriand, en 1826.

El apartado dedicado a Mme de Genlis y la traducción de su obra *La Jeune pénitente*, lleva a cabo un detallado estudio sobre la autora y su relato, fundamentado en los dos aspectos en que la narradora pone más énfasis: los personajes y el espacio del relato.

Finalmente se ocupan de la traducción española de D. Manuel Marqués: *Valeria y Beaumanoir, o La caprichosa penitencia* (1830), dedicando subepígrafos específicos a los aspectos más relevantes de la traducción: la puntuación, la lengua, fidelidad/recreación. Cada uno de los aspectos tratado se basa en numerosos ejemplos, que ponen de relieve los aspectos que las autoras del libro quieren demostrar sobre la traducción de la obra.

Como resumen, no podemos dejar de elogiar la buena labor llevada a cabo por las autoras, descubriendo nuevas perspectivas sobre autoras hoy injustamente marginadas y que han contribuido a la elevación de las letras francesas en el mundo. Añadamos, por último, que la expresión, discurso y redacción del libro es amena y de muy fácil lectura, interesando en todo momento al lector en un campo, el relato histórico, que no deja engrosar nuevos adeptos y lectores.

[SOLEDAD DÍAZ ALARCÓN]